

## EL SEÑOR VILLAREJO

El señor Villarejo sigue haciendo de las suyas. Y con periodicidad casi matemática suelta misivas contenidas en grabaciones producidas hace años a políticos de todos los colores. La última a Cospedal. Y no hace tantas semanas a la ministra, la fiscal Delgado.

A la hora de definir los oficios de Villarejo, no he llegado a una conclusión clara. Espía, espía doble, miembro del contraespionaje, detective profesional, o hasta “correvedile” recogiendo o hurtando información de un lado a otro, de una a otra trinchera política. Ah y toda esta frenética actividad, cobrando por sus servicios. Porque claro, todo trabajo, de la naturaleza que sea, se ha de remunerar. Ignoro de todos modos, cuáles serían los baremos utilizados por el señor Villarejo. Factura por horas, por trabajo realizado, por la dimensión política del asunto o su alcance económico.

De lo que existen pocas dudas es que quienes recababan los servicios de Villarejo, eran mayormente políticos. En esto Villarejo podía presumir de tener clientes tanto en el partido popular como en el socialista. Aunque él mismo en alguna declaración última, ya ha manifestado que los populares eran gente más “seria” y cumplidora cuando le hacían un pedido o le formulaban un ruego.

Por otra parte, resulta también evidente que el desarrollo de la actividad de Villarejo, solamente podía alcanzar una efectividad, con cómplices, “soplones” o “amiguetes” en todas partes. Esto es en ministerios, instituciones públicas, ayuntamientos, jefaturas y demás. Porque sin saber a quien se podía preguntar o solicitar una información, digamos sensible, resultaba imposible conseguir unos resultados. Aunque por lo que se ve Villarejo era todo un as en su habilidad por tejer complicidades y conquistar voluntades. Naturalmente imagino, agradeciendo las atenciones con el correspondiente peaje.

Me viene a la memoria lo del Watergate de Nixon. Villarejo ha mantenido un Watergate constante. Permanente. Pero con la diferencia que no solo ha servido a una formación política. PP y PSOE han cultivado durante años su Watergate particular. Sin ningún tipo de rubor o reserva. Tratando de manera descarada de conocer las vergüenzas y los secretos del contrincante.

Villarejo ha anunciado que va a decir muchas más cosas. Más grabaciones. Pero que primero lo han de soltar. Ha de salir de la cárcel.

Algunos desearían que no saliera nunca.

1 de noviembre de 2018